

Cuevas de Almudén

## El testimonio de una ex-guerrillera cierra las II Jornadas del Maquis

Esperanza Martínez 'Sole' contó su vivencia en "el ejército antifranquista"

ANABARDAJÍ/Teruel  
La ex-guerrillera Esperanza Martínez García Sole cerró ayer las segundas Jornadas sobre la Guerra Civil, en esta ocasión centradas en el Maquis, organizadas por el Ayuntamiento de Cuevas de Almudén. Esta actividad tienen como objetivo conocer y tratar diferentes episodios de la contienda española.

Las jornadas, a las que asistieron unas 50 personas "de todas las edades", según apuntó el concejal del Ayuntamiento de Cuevas de Almudén, Pedro Armengod, también contaron ayer con la presencia de José Ramón Sanchis, autor de *Maquis: una historia falseada. La agrupación guerrillera de Levante (desde los orígenes hasta 1947)* y Pedro Peinado, presidente de la asociación La Gavilla Verde.

### Testigo vivo

Esperanza Martínez García Sole, ex-guerrillera de la Agrupación de Levante y Aragón, contó su experiencia, tanto como punto de apoyo a los guerrilleros como su parte activa, en los campamentos, a los asistentes a la mesa redonda.

Antes de comenzar a narrar los episodios de su vida en la guerrilla, Esperanza Martínez apuntó que es importante conocer el duro momento histórico, la época, hay que viajar a los años 40 para entender la guerrilla, que era, según sus palabras "un ejército armado contra el Régimen".

Además Sole, su nombre en la clandestinidad, se alegró de que en la charla hubiese mucha gente joven "para que puedan conocer la historia de esos años desde la



Esperanza Martínez 'Sole' (d.) durante su intervención ayer en las II Jornadas del Maquis

otra parte, porque hasta ahora sólo se conocen los sucesos contados por el Franquismo".

También aclaró que prefería el término de guerrillera porque maquis "es una palabra francesa y es el nombre con el que nos 'bautizó' el Régimen".

En su intervención, la ex-guerrillera, que definió su vida como un punto de apoyo al servicio de los que luchaban contra Franco, también recordó su vivencias más amargas. "Los dos momentos más duros, fueron el asalto al campamento y después, mi detención en Miranda de Ebro, y mi posterior peregrinación por las comisarias hasta llegar a la cárcel donde pasé 15 años".



Esperanza Martínez escuchaba atenta al anterior ponente

## La vida diaria en los campamentos

"No podíamos lavarnos porque, en muchas ocasiones no había ni agua para beber", destacó Esperanza Martínez García en la mesa redonda que ofreció en las II Jornadas del Maquis en el Ayuntamiento de Cuevas de Almudén al hablar de la vida cotidiana en los campamentos de la guerrilla antifranquista.

Esperanza Martínez, que desde 1944 actuó como punto de apoyo, decidió en 1949 ir al monte con la guerrilla, ya que "había deserciones e informaban a la Guardia Civil sobre quienes estaban ayudando a los maquis, por eso preferimos morir luchando", explicó. Y durante dos años, Esperanza o Sole, vivió la dureza del monte, de las marchas nocturnas "y a ser posible sin luna llena para no ser detectados por la Guardia Civil", de dormir a la intemperie. En este sentido, la ex-guerrillera apuntó que "había mucha necesidad porque no siempre había un punto de apoyo para proveernos, pero una persona aguanta más de lo que se piensa". Así, también destacó que la libertad de la que se gozaba en los campamentos era limitada "porque estábamos en clandestinidad".

Asimismo, destacó de su papel en los campamentos. "Mi presencia, como mujer en los campamentos era circunstancial. Era más frecuente que los guerrilleros fueran hombres, pero las pocas que estábamos allí, los compañeros nos trataban con respeto, no había discriminación", recordó Esperanza con cariño.

Maribel Castro

M.C.